

ADELANTOS

**TANTO CON TAN POCO.
LOS ESTUDIOS LITERARIOS EN ARGENTINA
(1958–2015)¹**

SO MUCH WITH SO LITTLE.
LITERARY STUDIES IN ARGENTINA (1958–2015)

por

Analía Gerbaudo

Universidad Nacional del Litoral - CONICET

Enseña en la Universidad Nacional del Litoral. Es investigadora del CONICET. Dirige la editorial Vera cartonera y la revista El taco en la breca (ambas en línea con textos en acceso abierto). Entre sus publicaciones se cuentan Políticas de exhumación. Las clases de los críticos en la universidad argentina de la posdictadura, 1984-1986 (2016) y La institucionalización de las letras en la universidad argentina (1945-2010). Notas “en borrador” partir de un primer relevamiento (2014).

Contacto: analiagerbaudo71@yahoo.com.ar

ORCID: 0000-0001-9969-8004

DOI: [10.5281/zenodo.10433389](https://doi.org/10.5281/zenodo.10433389)

¹ Este texto inaugura una nueva sección especial de *Chuy*, cuyo objetivo es publicar trabajos en curso, adelantos de libros o de investigaciones de largo aliento todavía no publicadas, intentando remediar la lentitud del proceso editorial. Compartimos, entonces, la introducción del próximo libro de Gerbaudo, a publicarse por Ediciones UNL en 2024.

No habría experiencia sin riesgo.

Jacques Derrida

*Hablar de campo es romper con la idea de que los científicos
forman un grupo unificado, homogéneo.*

Pierre Bourdieu

*Lo que está cambiando es quién decide
lo que vale la pena.*

Graciela Goldchluk

“El deseo nace del derrumbe”

El último tomo de la imponente *Historia crítica de la literatura argentina* dirigida por Noé Jitrik arranca con una pregunta de Jorge Monteleone que trae el eco de las *Tesis de filosofía de la historia* de Walter Benjamin:

¿Qué es el presente? El relámpago. [...] Pero ese relámpago ilumina en ese instante del *ahora* aquello mismo que conforma su propio resplandor: lo que *ha sido*. [...] En la imagen que relampaguea en el ahora de lo cognoscible es preciso captar lo que ha sido y eso, solo eso puede salvarlo. (2018: 7)

Preguntar por el presente es preguntar por el pasado, por las astillas de otro tiempo incrustadas en el que corre con el imperativo de hallarlas y, en el mismo movimiento, reconocer la dificultad de esa empresa: admitir que no es posible reconstruir el pasado “como ‘verdaderamente ha sido’” (7). De este modo, el límite en lo que puede ser “captado” tanto del pasado como del presente se incluye, no como falla ni accidente sino como condición estructural originaria: “se trata de adueñarse de un recuerdo ‘tal como este relampaguea en un instante de peligro’” (7) transido por los obstáculos que a su identificación le imponen los condicionantes que atraviesan toda lectura, inevitablemente situada y nunca neutra, más allá de las inútiles im-posturas de asepsia. Monteleone previene a su lector.a.eⁱ respecto de lo que encontrará en el volumen que introduce: “una radiografía parcial de lo dado y de lo que ha sido, en el acontecer del presente” (13). Un volumen del que retoma un artículo que, según entiende, “abisma en espejo” la historia literaria que se cierra con ese tomo. Se trata de un texto de Raúl Antelo que envía a otro de Julio Schwartzman (2013) que, a su vez, envía a Jorge Luis Borges. A partir de esa y otra cadena de relaciones,

Antelo alertaba: “No hay suceder sino coexistencia de diversos pasados en el presente” (2018: 721).

Estas precauciones se actualizan al tratar un asunto espinoso. Monteleone incurre en el uso de la palabrita “posdictadura” (2018: 13). Y solo con eso, solo por nombrar de ese modo, toma posición: reconoce restos de un tiempo anterior en ese que habita. Así cuando refiere al “resurgimiento de la democracia argentina en diciembre de 1983” se cuida en señalar los “numerosos avances y retrocesos hasta el cambio de siglo cuando se produce la crisis institucional de 2001”, una consecuencia del “proyecto económico que la misma dictadura impuso” (11). Sin ambages apela al término “fundamentalismo de mercado” para referirse a un modelo que “destruyó el aparato productivo nacional con sus secuelas de fuerte endeudamiento externo, ajustes estructurales, aumento de la pobreza y la desocupación, contextos inflacionarios y devaluaciones” (11). Un modelo que “condicionó y procuró disciplinar los sucesivos años de la democracia, especialmente en la década del noventa, con retornos en nuestros días” (11). Y por si no quedara claro, remata: “el fundamentalismo de mercado no fue derrotado con el final de la dictadura” (2018: 11).

El análisis que sigue es tributario de esta toma de posición desde la que no se vacila en hacer caer juntos a Pablo Calvo en *Viva* con Joseph Stiglitz, León Rozitchner, Silvia Scwärzbock y Héctor Libertella cuando la argumentación lo requiere. Lo seguimos también ahí: nos importan los fundamentos y su potencia para enriquecer el análisis de los problemas que estudiamos. “No dejar documento sin leer, no dejar archivo sin consultar porque donde menos te lo esperás, ahí surge un nuevo eslabón, una nueva conexión para hacer la orfebrería, la construcción, más cuidada y más sólida”, señaló Antelo durante una clase abierta en la que volvió sobre su manera de leer (cf. Antelo, 2022). “Nada, en principio, me resulta ajeno”, había aclarado en otra, apenas un tiempo antes (cf. Antelo, 2021). Notas propedéuticas sobre el “intento de reunir la mayor cantidad de conexiones” (cf. Antelo, 2022) entre los objetos que convergen en su inconfundible mesa de montaje. A pesar de su im-posible mimesis, el análisis que continúa comparte, al menos, esa obsesión.

Circunscribir el subcampo a estudiar en un perímetro nacional de bordes porosos (como se verá en lo que sigue) no nos exime de escudriñar los condicionantes de orden “transnacional” (Sapiro, Leperlier, Brahimí, 2018; Sapiro, 2020b) que lo atraviesan (nunca más “relativa” la “autonomía” pregonada por Pierre Bourdieu como marca de los campos que cuando ese carácter aparece enmascarado bajo una supuesta libertad de acción que, mientras desconoce los condicionantes, refuerza la dominación simbólica que sojuzga las prácticas). Describo, como diría Jorge Pa-

nesi, “una corriente en la que nadamos” (2003: 13). Esta frase debiera imprimirse, por si acaso, a modo de recordatorio, en cada página de este libro o, tal vez, debiera haberse insertado entre los epígrafes a partir de los que me pronuncio sobre el lugar del riesgo y de la disputa en la dinamización de los campos (la lucha por la definición de sus reglas de juego es inherente a su funcionamiento).

Los resultados que aquí se presentan aspiran a contribuir en la reconstrucción de los sinuosos y multideterminados procesos de institucionalizaciónⁱⁱ de los estudios literarios en Argentina y de su internacionalización entre 1958 y 2015.ⁱⁱⁱ A pesar de trabajar sobre una muestra, el volumen de materiales recogidos, necesario para ir más allá del caso en función de detectar patrones del subcampo^{iv} en el largo período estudiado (me apresuro a aclararlo: pero sin desestimar lo que el estudio de caso aporta dado el grado de detalle al que obedece su análisis), llevó a privilegiar la caracterización de tensiones. Con esto se busca evitar tanto una imposible cronología como la propensión, magistralmente descripta por Ana Teresa Martínez, a con-fundir estados del campo con estados de sus polos centrales y/o a caracterizar polos marginales “como quien yuxtapone piezas diversas pero equivalentes de un rompecabezas” (2013). Se trata, cabe prevenirlo, de un ejercicio inicial que reclama otras investigaciones por-venir, además de las ya anunciadas (cf. Gerbaudo en Hidalgo Náchter, 2022), no para “completar” (Agüero y García, 2013) sino para complejizar este bosquejo de descripción relacional del subcampo de los estudios literarios. Un boceto que busca poner de manifiesto hasta qué punto las instituciones situadas en diferentes polos del subcampo y amalgamadas bajo el nombre “universidad pública” movilizan temporalidades diversas en un mismo corte del presente. Se trata de un espacio social heterogéneo imposible de ser captado como tal si construimos los diagnósticos solo a partir de lo que acontece en los polos centrales. Es por ello que a la figura del “des-tiempo” que pareciera colocar una suerte de reloj en alguno de esos polos, oponemos la de los presentes no sincrónicos que permite describir los procesos de institucionalización de los estudios literarios y de su internacionalización desde una lógica diferente a la del atraso o a la de la falta. Una lógica atenta a la singularidad y al carácter situado de las prácticas.

El período se recorta entre dos ciclos de apoyo estatal a la ciencia y a la educación. El primero va desde 1958 hasta 1966, es decir, desde el año de fundación del CONICET (el organismo de investigación más prestigioso del país) y de EUDEBA (una de las editoriales universitarias que marcará el campo editorial e intelectual, ya sea de modo directo, ya sea de modo indirecto vía la continuidad de su política en el CEAL) hasta el año del golpe de Estado liderado por Juan Carlos Onganía. El segundo ciclo

va desde 2004 a 2015: durante ese lapso las políticas estatales fortalecieron y expandieron tanto el sistema educativo como el científico a través de la creación de nuevas universidades públicas (cf. Anexo 1, Mapas), la inversión en infraestructura, el aumento de carreras de doctorado y de becas destinadas a realizar estudios doctorales en el país,^v la repatriación e incorporación de científicos al CONICET y la promoción de la internacionalización. En las elecciones de 2015 triunfó una coalición de derecha que interrumpió este desarrollo (Beigel y Sorá, 2019; Chicote, 2019; Contreras, 2020).

Lo relevado sobre la institucionalización de los estudios literarios en Argentina y su internacionalización durante y entre estos dos ciclos se organiza en dos grandes partes: una para cada proceso con una tercera que, más que una síntesis de lo ya desarrollado, intersecta las conclusiones esbozadas en cada capítulo con debates del presente. Un “bucle extraño” (Hofstadter, 1979) sobre nuestros resultados: contar con más datos empíricos sobre nuestras prácticas de internacionalización aporta más elementos para analizar las de institucionalización (no se trata solo de precisar nuestras posibilidades de circulación transnacional sino también de detectar qué tradiciones marcan las nuestras y con qué consecuencias). Estamos ante dos procesos imbricados con una intensidad y con efectos de campo tales que solo pude descubrir hacia el final del trabajo, es decir, luego de examinar la base empírica de la que se derivaron estos resultados. Desde luego, el concepto de “internacionalización” no quedó intacto: la idea de que pasamos de “lo nacional” a “lo internacional” como quien cambia de espacio (o más gráficamente: como si se tratara de un viaje que supusiera salir del territorio argentino) se vio horadada al descubrir hasta qué punto prácticas institucionalizadas tanto en el CONICET como en la universidad están atravesadas por “referencias y modelos extranjeros” (Sapiro, 2020b; Sapiro, 2022; Sapiro y Fondu, 2023).

Lo que aquí se expone es una primera lectura de materiales puestos a disposición para otras investigaciones por-venir, a saber: relevamientos “en borrador” (Bourdieu, 2001a: 198) de las carreras de letras en universidades públicas y privadas hasta 2015, un cartografiado del sistema universitario argentino hasta esa fecha y una edición de la mayor parte de las entrevistas realizadas a lxs agentes de la muestra (cf. Anexos).

Se ensaya, en definitiva, una lectura del accidentado proceso de institucionalización de las letras en Argentina y de su particular internacionalización (a veces, disparatada; otras, forzada; en ocasiones, planificada y deseada y/o convertida en instrumento de agencia; de cualquier modo, en todas sus variantes, con derivas remarcables que, en no pocas oportunidades, rayan la paradoja). Los resultados ratifican la afirmación del artista y sociólogo argentino Roberto Jacoby: “el deseo nace del derrumbe” (1986).

Agrego dos expresiones que tampoco me pertenecen. La primera, tomada del libro homenaje que algunxs de lxs discípulxs de Pierre Bourdieu rindieron al maestro: *La libertad por el conocimiento* (Bouveresse y Roche, 2004). La segunda, de un ensayo de Beatriz Sarlo (1993a): “tanto con tan poco”. Con los desplazamientos del caso, me valgo de ellas para insinuar las hipótesis que articulan lo que sigue: un relato sostenido en los materiales que pude analizar (mucho menos de los que pude reunir)^{vi} y en la escucha de algunos significantes repetidos con insistencia en los testimonios de lxs agentes que llevaron adelante las prácticas estudiadas. Un relato que ha intentado explicar cómo se conjugan y a qué hicieron lugar, en un subcampo específico, la discontinuidad de políticas públicas, la precariedad y la agencia tramitada, entre otras vías, por el conocimiento que permite visibilizar, en un enrevesado juego de bucles extraños, qué condiciona las prácticas que se pretenden “libres” y “autónomas”.

Decisiones^{vii} metodológicas. Categorías de análisis

Para el estudio del proceso de institucionalización de las letras en Argentina partimos de las dimensiones de análisis propuestas por Sapiro (2012) al diseñar el proyecto INTERCO SSH: 1. enseñanza (fecha de creación de la carrera, número de ingresantes por año, número de profesorxs por disciplina [% de mujeres, % de extranjeroxs, % de doctorxs]); 2. investigación (instituciones de investigación y acuerdos); 3. publicaciones (creación de revistas científicas en la disciplina [fecha, perfil], creación de revistas temáticas e interdisciplinarias, colecciones editoriales especializadas); 4. organización profesional (creación de sociedades académicas o asociaciones profesionales en la disciplina [fecha, número de miembros, categorías], mecanismos de evaluación pública y de distinción, mercado de trabajo). No obstante, tanto al momento de recoger los datos como de analizarlos fue necesario realizar ajustes en función de las particularidades del trabajo con las letras en una periferia atravesada por la violencia política estatal.^{viii}

El análisis de casos^{ix} facilitó la redacción, en un tiempo muy breve, de un primer informe (cf. Gerbaudo, 2014). En un país con archivos precarios^x que, en el arco temporal recortado en los comienzos del proyecto, entre 1945 y 2010, modificó notablemente su cartografía universitaria (cf. Anexo 1, Mapas), diagramar el estudio en términos de casos situados en distintos polos del campo permitió construir una base sólida a partir de la que obtuvimos síntesis provisionarias. Como aprendimos de Pierre Bourdieu y de Loïc Wacquant, “un caso particular, bien construido, deja de ser particular” (1992: 57).

Seleccionamos cuatro universidades entre las más antiguas de Argentina (ver Anexo 1, Mapas); tres situadas en “polos dominantes” del campo (UBA, UNLP, UNR)^{xi} y una en un polo periférico (UNL). Al momento

de ordenar la información recogida sobre cada dimensión de análisis, advertimos la necesidad de reponer lo acontecido en los espacios que Raymond Williams llama “formaciones” (Williams, 1977): para dar cuenta de la dinámica del campo, en especial durante las dos últimas dictaduras,^{xii} resultó imperioso relevar también las acciones realizadas por lxs agentes^{xiii} fuera de las instituciones ya que fue en estos espacios donde se pudo trabajar con mayor autonomía. En buena medida fueron los capitales científico, cultural, simbólico y social adquiridos gracias al trabajo en formaciones autogestionadas (algunas clandestinas) durante las dictaduras y/o en el exilio los que explican las prácticas de enseñanza e investigación que se institucionalizaron apenas restituida la democracia, en 1983. Por ejemplo, la rápida constitución de entrenados equipos de cátedra que llevaron al aula bibliografías actualizadas y resultados de investigaciones sistemáticas, si bien no oficializadas; la inmediata publicación de libros; el ingreso de varios de estxs agentes al CONICET, etc., exigió dar cuenta de ese accionar previo, en buena medida, de carácter subterráneo (cf. Caisso y Rosa, 1987; Villalonga, 2022).

Por último, la dimensión “organización profesional” que comprendía al “mercado de trabajo” exigía detallar sus cambios atendiendo tanto a la discontinuidad de las políticas públicas como a la desinstitucionalización de ciertas construcciones de objetos debido a la violencia estatal. Dada la cantidad de información requerida para este punto (a lo que se agregaba la dificultad para obtener datos precisos sobre la planta docente de las unidades académicas),^{xiv} lo postergamos para analizarlo al momento de estudiar el proceso de internacionalización (cf. Gerbaudo, 2014).

Las dimensiones seguidas en el examen de la internacionalización de los estudios literarios se orientaron por investigaciones previas (Bourdieu, 2002; Heilbron, Guilhot y Jeanpierre, 2009; Heilbron y Gingras, 2009; Sapiro, 1999, 2009; Boschetti, 2009; Sapiro y Bustamante, 2009) y por criterios propuestos para el proyecto INTERCO SSH (Heilbron, Boncourt, Sapiro y Sorá, 2014). Fijamos cuatro: 1. movilidad; 2. cooperación; 3. publicaciones; 4. traducciones (intraducción; extraducción). Los indicadores construidos a partir del análisis se explicitarán al tratar los problemas.^{xv}

Se combinan dos tipos de datos: una interpretación de resultados cuantitativos sobre movilidad, cooperación internacional, publicaciones en el extranjero, intraducción y extraducción extraídos de una base empírica construida con currículums de 188 agentes del subcampo^{xvi} y una interpretación de las respuestas a una entrevista semiestructurada a dichxs agentes intersectadas con consultas^{xvii} vía mail, Zoom y/o presenciales. Se realizaron 151 entrevistas. La diferencia entre el número de currículums y de entrevistas obedece a dos razones: 1. algunxs agentes habían fallecido

al momento de realizar esta investigación; 2. por diversos motivos, no todxs pudieron ser entrevistadxs.^{xviii}

La construcción de la muestra exige reponer varias decisiones. En primer lugar, imitar las de Sapiro (1999) al examinar el campo literario francés durante la ocupación alemana, es decir, analizar los factores “extraliterarios” (706) que condicionan los desarrollos de un campo a partir del estudio de la trayectoria de lxs agentes seleccionadxs en una muestra de la población que se escudriña, permitió sortear dos obstáculos: por un lado, el que José Luis de Diego ha señalado en más de una oportunidad, a saber, la vaguedad en la que se suele caer cuando se habla de “autonomía relativa” cada vez que se emplea el concepto de campo; por el otro, las lecturas deterministas y/o lineales respecto de condicionantes sociopolíticos y prácticas específicas de lxs agentes. Por lo tanto, para describir la tensión entre autonomía y heteronomía en el subcampo recurrimos a una estrategia ya usada por Sapiro para determinar cómo se encarnó esta misma tensión en otro corte temporal y espacial: se tomó en cuenta la edad de lxs agentes en ciertos momentos de inflexión, en principio pensados como condicionantes de lo acontecido en el subcampo específico y se verificó lo que efectivamente sucedió a partir del análisis de las trayectorias de lxs agentes. Así, la construcción de la muestra estuvo orientada por la hipótesis de que la autonomía del subcampo de los estudios literarios estuvo condicionada por la discontinuidad de las políticas públicas, el terrorismo de Estado durante buena parte de la segunda mitad del siglo XX y la implementación de políticas económicas que soslayaron, entre tantas otras cosas, la inversión en ciencia y educación. Por lo tanto, se consideró la edad que tenían lxs agentes durante las dos últimas dictaduras y durante el estallido social de diciembre de 2001.^{xix} Esta decisión apuntó a verificar la correlación entre dictaduras y políticas neoliberales de “ajuste estructural” (Guilbert, Lebaron y Peñafiel, 2019; Brown, 2016; Turin, 2019) con desinstitucionalizaciones disciplinares parciales y migraciones forzadas.^{xx} Luego, lo relevado tanto de los currículums como de las entrevistas en interacción con programas de cátedra, clases, publicaciones, otras entrevistas, cartas, diarios íntimos, cuadernos de apuntes y semblanzas (usadas en especial para reconstruir trayectorias de agentes fallecidxs) se analizó tomando en cuenta las prácticas de cinco grupos:

Grupos de agentes según su edad (tomada en 2015)

- Grupo 1 (**G1**): desde 72 años
- Grupo 2 (**G2**): entre 62 y 71 años
- Grupo 3 (**G3**): entre 56 y 61 años
- Grupo 4 (**G4**): entre 40 y 55 años

–Grupo 5 (**G5**): entre 30 y 39 años

Como se desprende de lo ya enunciado (y como se detalla en el capítulo que sigue), hay tres fechas clave: 1966, año de inicio de la dictadura encabezada por Onganía extendida hasta 1973; 1976, año de inicio de la última dictadura extendida hasta 1983 y 2001, año del estallido social provocado por las políticas económicas que, bajo regímenes democráticos, continuaron el proyecto delineado durante los años del Terrorismo de Estado. Para mayor claridad, se precisa la edad de los agentes de cada grupo (en adelante, **G**) al momento de estos acontecimientos:

G1: agentes cuyas carreras estuvieron atravesadas por las dos últimas dictaduras (tienen por lo menos 23 años en 1966 y 33 años en 1976);

G2: agentes con por lo menos 23 años en 1976 (la formación de grado universitaria en Argentina lleva 5 años, el nivel secundario se concluye a los 17 años y la duración promedio de los doctorados es de 5 a 6 años [según los datos arrojados por nuestra muestra]);

G3: agentes con 22 años como máximo en 1976 y con 17 años como mínimo (a los 17-18 años se concluye la formación secundaria);

G4: agentes con 16 años como máximo en 1976 y 23 años en 1983 (el punto de partida a los 40 años responde a las edades pautadas para el ingreso a la Carrera de Investigador.a.e del CONICET: 40 años era la edad límite para la entrada a la categoría de Adjunto.a.e que supone la generación de una línea de trabajo propia y la formación de recursos humanos en el campo [Girbal, 2007: 372]).^{xxi}

G5: agentes cuyas carreras se vieron afectadas por las políticas neoliberales (tienen 25 años como máximo cuando se produce la eclosión de 2001; 35 años era la edad límite para el ingreso a la Carrera de Investigador.a.e del CONICET como Asistente, primera categoría de la base de la pirámide según la reglamentación vigente hasta 2015 [Girbal, 2007: 372]; 30 años es la edad promedio de fin de los doctorados según los datos arrojados por nuestra muestra).

Para la construcción de la muestra se tuvo en cuenta que estuvieran representados estos grupos generacionales junto a otros criterios, a saber: a) se privilegió la selección de agentes asociadxs a las líneas disciplinares que marcaron la agenda de los estudios literarios en Argentina en el arco temporal recortado, a saber, la literatura nacional y la teoría literaria;^{xxii} b) se eligieron agentes de polos centrales y periféricos del subcampo (más allá de la disputa por la centralidad y su reubicación en el arco temporal estudiado); c) se seleccionaron agentes en cuyas trayectorias se entrecruzara

de modo diferencial la participación en los campos universitario, científico y/o literario; d) se incluyó a quienes residen en el extranjero. Esta última decisión se inscribe en el actual debate respecto de la delimitación de los campos: mientras Sapiro (2013) interroga su carácter nacional solicitando^{xxiii} ese trazado de fronteras, Martínez (2013) aporta el concepto de “figura mediadora” que incluye a lxs agentes que, sin haber logrado visibilidad nacional, inciden en su construcción al dinamizar la producción en circuitos zonales. Por lo tanto, es en esta línea de doble problematización que atiende tanto a la dimensión transnacional como a la dimensión zonal-periférica intra-nacional que se delimita el subcampo de los estudios literarios. Para incluir en la muestra a lxs agentes argentinxs residentes en el extranjero se requiere al menos una de las siguientes condiciones: 1. publicar asiduamente en español en revistas y/o editoriales de Argentina; 2. participar de los congresos más importantes del subcampo de los estudios literarios organizados y realizados en el país; 3. involucrarse en la docencia de posgrado en instituciones argentinas; 4. comprometerse con la formación de recursos humanos (tanto en el nivel doctoral como posdoctoral) de estudiantes argentinxs.^{xxiv} Esta definición expandida del concepto de campo permite: a) caracterizar prácticas de agentes insertxs en instituciones alojadas en polos con muy disímiles procesos de institucionalización e internacionalización de los estudios literarios; b) incluir a lxs investigadores que participan activamente del subcampo de los estudios literarios de Argentina y que residen en el extranjero.

La base empírica se construyó con datos sobre prácticas de lxs agentes hasta el 31 de diciembre de 2015. Las entrevistas se recogieron entre agosto de 2013 y diciembre de 2018 y las consultas se expandieron hasta julio de 2023.^{xxv}

Las entrevistas y las consultas^{xxvi} se leen como “cuentos”. Si bien desarrollo este concepto en otro lugar donde lo rodeo de observaciones teóricas y de prevenciones epistemológicas respecto del uso de información tomada de esta fuente (cf. Gerbaudo, 2018)^{xxvii}, aclaro que los empleo para: 1) reconstruir procesos históricos sobre los que no hay archivo; 2) analizar la relación entre prácticas de lxs agentes y tomas de posición sobre dichas prácticas (se examinan articulaciones, desarticulaciones, agregados, solapamientos, insistencias, etc., entre las autofiguras [Gramuglio, 1992] y las prácticas efectivas).^{xxviii}

Dada la población estudiada, era previsible que en varios cuentos se produjeran “bucles extraños” o “jerarquías enredadas”: no solo trabajamos con sujetos teóricamente informados sobre este asunto sino que además varixs agentes lo tematizan. Importan estos énfasis que no solo pre-

vienen respecto de las variaciones sobre un mismo acontecimiento relatado en diferentes cortes temporales (esto es tan relevante como la repetición prácticamente idéntica del mismo relato) sino sobre los cambios en las tomas de posición de lxs agentes y sobre los límites de la auto-conciencia (cf. Bourdieu y Chartier, 1988 [2010]: 40-41). Un ejemplo: si en 1990 Daniel Link respondía un cuestionario de la revista *Espacios* y nombraba una serie de libros que “hubiera deseado escribir” (1994: 17), en 2015, ante una pregunta similar experimentó incomodidad. “Qué se yo” es una expresión que se repite en sus relatos de la última década al punto que la inscribió como título de un texto que teoriza la relación entre “testimonio, experiencia y subjetividad” (cf. Link, 2008). Entre una y otra respuesta hay veinte años atravesados por lecturas y experiencias que modificaron su perspectiva.

La no-respuesta a nuestro cuestionario por Sergio Raimondi puede leerse en la misma serie: un modo oblicuo de responder que envía a textos donde expuso su posición sobre estos asuntos. Entre otros: “Acerca del día en que Atilio Miglianelli se topó con un alambrado artístico que interrumpía su recorrido hacia los cangreales de Ingeniero White”, expuesto durante las jornadas que Cecilia Valina y Pablo Makovsky organizaron en 2006 y que compilaron en *Crítica del testimonio. Ensayos sobre las relaciones entre memoria y relato*. Como Link, Raimondi apeló al relato testimonial mientras alertaba respecto de sus trampas. Esas que Derrida expuso con ambivalencia en un pasaje incontestable: “Nadie sabrá jamás a partir de qué secreto escribo y que yo lo diga no cambia nada” (1991: 218). Reconocer una zona de no-saber aun en aquello que se cree saber es el gesto que se advierte en los silencios pero también en algunas de las respuestas; hay en las razones de las prácticas elementos que escapan a lo que lxs propixs agentes pueden discernir, aun cuando creen estar haciéndolo. Algo que, lejos de ser un mero accidente, es marca constitutiva e inexorable del relato de toda experiencia: “No se trata de un no-saber instalado en un ‘no quiero saber’. [...] Se trata de un no-saber estructural, en cierta forma heterogéneo, extranjero para el saber. No se trata simplemente de lo desconocido que podría ser conocido y que renuncio a conocer” (Derrida, 1986: 214). Es desde este lugar horadado por todo lo que se ignora aún en lo que se cree conocer que leemos los “cuentos”: “Amo la palabra ‘experiencia’ en tanto dice alguna cosa de la travesía, pero de una travesía con el cuerpo, de un espacio que no está dado de antemano pero que se abre a medida que uno avanza”, confesaba Derrida (1986: 221) mientras volvía a desdibujar el límite entre “el corpus y el cuerpo” (1982: 17), entre vida y obra, mientras situaba a la obra entre las experiencias a las que se hace lugar mientras se vive poniendo un viso de duda sobre lo que puede entrever de

todo ello quien actúa dichas prácticas. Es a partir de estas dudas sobre los saberes sobre sí y sobre lxs otrxs que leemos los cuentos mientras escribimos el nuestro: “nunca sabré todo sobre mí, ni ustedes, con quienes he vivido, y, para empezar, el significado de ‘con’ antes del ‘quienes’ permanece oculto incluso para mí, más secreto que todos los secretos con los que sé que moriré sin saber si sabré morir” (Derrida, 1991: 227).

Junto a las respuestas tramitadas como no-respuestas por Link y Raimondi, hay agentes que agregaron notas respecto de los recaudos a tomar al leer sus textos o consideraciones respecto de por qué consideraron importante responder. Empiezo por lxs escritorxs. Una serie que reúne a Link con Raimondi, a Sergio Delgado con Cristian Molina. Delgado señaló: “A veces he puesto de relieve algunas imágenes que pretendían esbozar ese momento [de inicios con la literatura] [...], pero hay ahí una construcción retrospectiva, que es más mítica que cronológica” [2016]^{xxix}. Por su parte, Cristian Molina indicó: “Mis inicios son escenas muy lejanas y múltiples que vienen a corroborar que los inicios son, siempre, fabulaciones susceptibles de saltar en el tiempo hacia atrás y hacia adelante” [2018]. En ambos casos, el montaje y el anacronismo propenden a funcionar como una suerte de antídoto frente al credo en la transparencia de una “reconstrucción” a modo de calco. Una posición que la archi-filología anteliana resalta con su ponderación del conjetural “habrá sido” frente al certero “fue” de la filología (cf. Antelo, 2015, 2021).

En esta línea, y como buena heredera^{xxx} de María Teresa Gramuglio,^{xxxi} Graciela Salto inició su “cuento” con una prevención teórica, metodológica y epistemológica respecto de las posibles imprecisiones en cualquier narración retrospectiva: “Es sabido que la figura de los inicios se construye *a posteriori* y que, en consecuencia, son recuerdos y sensaciones más o menos borrosos y reescritos a lo largo de la vida” [2015].

Por su parte, Laura Scarano inscribió su relato en clave ética al considerar que responder nuestras preguntas es parte del necesario trabajo de socialización de experiencias que podrían ayudar a otrxs en sus tránsitos profesionales:

Hablar de quién soy significa comenzar a pensarme históricamente (quién fui, cómo llegué a ser lo que soy) introduciendo en el discurso esa dimensión temporal o retrospectiva de la que tanto habla Paul Ricoeur al definir el concepto de «identidad narrativa». Esta no es una ficción sino que es una dimensión imaginaria de nuestro yo que tiene que ver con una trayectoria laboral, intelectual, personal, familiar que —como todo acto de conocimiento— exige ser, para mí, socializado. Por eso, estas instancias de comunicación de la experiencia son casi una obligación para el crítico y el teórico. [2014]

Dos “bucles” más sobre estos asuntos. El primero, de Rossana Nofal cuya teorización sobre el testimonio leído en clave de “parte de guerra” primero (2008) y de “cuento de guerra”, después (2012, 2014, 2022), inspiró las propias: “Cuando un sujeto se dispone a narrar su propia vida, no solo relata los hechos fácticos, sino que también los interpreta” [2018], afirmaba en la entrevista que concedió para esta investigación.

El segundo bucle, tomado de una consulta a Gustavo Bombini a propósito de un episodio enredado con la hechura y defensa de su tesis doctoral que hizo lugar al libro *Los arrabales de la literatura. La historia de la enseñanza literaria en la escuela secundaria argentina (1860–1960)*. En su introducción, Bombini apenas lo despuntó: “Beatriz Sarlo me alentó en distintas ocasiones sobre la importancia de realizar este trabajo, se interesó en leer manuscritos en proceso y deseó integrar el jurado para la defensa” (2004: 20). El interés de Sarlo en esta investigación se había manifestado a través de una suerte de exhortación que Bombini evocó, sin variaciones, en más de una consulta: “Tenés que encontrar a tu Menocchio” (Bombini, 2017, 2019), le habría dicho Sarlo al enviarlo a *El queso y los gusanos*, el célebre texto de Carlo Ginzburg (1976) estructurado alrededor de expedientes de los procesos judiciales a los que se vio sometido Domenico Scandella, un molinero friulano conocido como Menocchio, condenado a la hoguera por orden del “Santo Oficio” debido a sus “herejías”. El entusiasmo de Sarlo lo había animado a realizar un trabajo de campo que comprendió entrevistas a profesorxs de letras que enseñaron en el nivel medio en el período estudiado: “Tuve trece Menochios”, destacó Bombini durante una consulta mientras volvía sobre aquel comentario deslizado en la versión libro de esa tesis que había defendido en diciembre de 1999. Si en la publicación había señalado que durante la defensa, los “elogios” de Sarlo fueron “contundentes” y “gratificantes” (2004: 20), en las consultas agregó que en aquella ocasión le había alertado respecto de la posibilidad de que lxs entrevistadxs “mintieran” (en dos consultas sobre este y otros puntos repitió este comentario empleando, además, términos idénticos). Se trata de un episodio que, como en “bucle extraño”, vuelve sobre los riesgos y la potencia del trabajo con los cuentos a partir de un cuento: este que Bombini contó a propósito de los cambios de toma de posición de Sarlo respecto del valor heurístico de las fuentes testimoniales en una investigación (una variación rastreable, por otro lado, en sus textos de la época [cf. Sarlo, 2005; Vallina, 2008; Nofal, 2009:157; Szurmuk, 2020; Prieto, 2021b]).

Una advertencia respecto de la decisión de reponer el nombre propio de lxs agentes de la muestra. Mientras envió a un texto disponible en línea

donde la justifico, me limito a aclarar que esa reposición se liga a una cuestión de "agencia":^{xxxiii} hacer caer juntas, con nombre y apellido, a las firmas que construye(ro)n la agenda del campo nacional con las "figuras mediadoras" (Martínez, 2013) que lo dinamiza(ro)n a escala local densifica este análisis en la medida en que no solo atiende a los "grandes nombres".

Por último, unas palabras respecto del alcance de este estudio. Lejos de agotar la descripción de los procesos de institucionalización de los estudios literarios en Argentina y de su internacionalización en el extenso arco temporal recortado, se presenta una lectura de las regularidades advertidas, es decir, de las que pudieron detectarse. El análisis de las trayectorias de lxs agentes de esta muestra, de sus tomas de posición y de su posición en el subcampo permitió desbrozar tendencias de las prácticas junto a factores que incidieron en su estabilización o en su cambio. Estos resultados contribuyen a comprender y a problematizar la construcción histórica de los estudios literarios con sus constantes y sus variaciones. Una construcción dinámica atravesada por cambiantes factores de orden local, regional y transnacional operantes en el enmarañado espacio social de lucha en y entre los campos.

Coda

"Preguntar obliga a responder" me dijo José. Yo tenía quince años; él, arriba de veinte. Vivíamos en un pueblo de seis cuadras por nueve, sin biblioteca pública. José era uno de los pocos que tenía una biblioteca propia cuyos ejemplares compartía conmigo. También era uno de los pocos varones con los que conversaba. Aquella frase, pronunciada ya hace más de treinta años, fue desde entonces una suerte de mandato ético incorporado a mi vida que, desde los veinte en adelante, tuvo a la investigación como práctica pulsional central. Complejo obedecer aquella sentencia dado el campo al que, poco a poco, me fui dedicando. Complejo; no imposible. Me gusta pensar que cada vez que detuve el rumbo de una conversación con lxs "agentes" de la "muestra", quien haya estado involucradx en ese intercambio haya podido percibir allí, lejos del desinterés, la distracción, el tedio o la falta de pericia profesional, un gesto de cuidado, de respeto a la interrupción y/o al silencio^{xxxiiii} en los que intuí alguna huella de dolor, una necesidad de olvido y/o, simplemente, de llegar hasta ahí, por más de una razón que, en cada caso, creo haber podido advertir.

Bibliografía

- ABBOTT, ANDREW. *The System of Professions. An Essay on the Division of Expert Labor*. Chicago: The University of Chicago Press, 1988.
- AGÜERO, ANA CLARISA Y DIEGO GARCÍA. “Culturas locales, culturas regionales, culturas nacionales. Cuestiones conceptuales y de método para una historiografía por venir”. *Prismas*, núm. 17, 2013.
- ANTELO, RAÚL. *Archifilologías latinoamericanas. Lecturas tras el agotamiento*. Villa María, Eduvim, 2015.
- . Clase abierta junto a Diana Klinger y Mario Cámara. 6 de octubre, Santa Fe, UNL, 2021. <https://www.fhuc.unl.edu.ar/veracartera/en-muerte-miniaturas-urbanas-de-raul-antelo/>
- . Clase abierta *Los estudios literarios en España de 1966 a la posdictadura. Resonancias argentinas*. Santa Fe, Proyecto Trans.arch, 2022. <https://trans-arch.org/portafolio/>
- ARFUCH, LEONOR. *La entrevista, una invención dialógica*. Buenos Aires: Paidós, 2010.
- ARNOUX, ELVIRA. “Notas para la presentación de Clases de Teoría Literaria de Isabel Vassallo”. *Anuario de Glotopolítica*, 2022.
- BADARÓ, MÁXIMO. *Militares o ciudadanos. La formación de los oficiales del Ejército argentino*. Buenos Aires: Prometeo, 2009.
- BEIGEL, FERNANDA. “Científicos periféricos, entre Ariel y Calibán. Saberes institucionales y circuitos de consagración en Argentina: las publicaciones de los Investigadores del CONICET”. *Dados*, vol. 60 núm. 3, 2017.
- BEIGEL, FERNANDA Y SORÁ, GUSTAVO. “Arduous Institutionalization in Argentina’s SSH: Expansion, Asymmetries and Segmented Circuits of Recognition”. En Christian Fleck, Matthias Duller y Victor Karády, directores. *Shaping Human Science Disciplines. Institutional Developments in Europe and Beyond*. Londres: Palgrave Macmillan, 2019.
- BENZECRY, CLAUDIO. *El fanático de la ópera. Etnografía de una obsesión*. Buenos Aires: S. XXI, 2012.
- BESSIERE, CELINE Y SYBYLLE GOLLAC. “Héritage”. En Gisèle Sapiro (Dir.). *Dictionnaire International Bourdieu*. París: CNRS Éditions, 2020.
- BEYRAK, NATHAN. “The Contribution of Oral History to Historical Research”, *Cahier International / International Journal- Études sur le témoignage audiovisuel des victimes des crimes et génocides nazis / Studies on the audio-visual testimony of victims of the Nazi crimes and genocides*. Bruselas: Editions du Centre d’études et de documentation, Fondation Auschwitz, 1998.
- BOMBINI, GUSTAVO. *Los arrabales de la literatura. La historia de la enseñanza literaria en la escuela secundaria argentina (1860–1960)*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2004.
- . Consulta por Analía Gerbaudo, inédita, 2017.
- . Consulta por Analía Gerbaudo, inédita, 2019.
- BONGRAND, PHILIPPE Y PASCALE LABORIER. “L’entretien dans l’analyse des politiques publiques : un impensé méthodologique ?” *Revue française de science politique*, vol. 55, 2005.

- BOSCHETTI, ANNA. “La recomposition de l’espace intellectuel en Europe après 1945”. *L’espace intellectuel en Europe. De la formation des États-nations à la mondialisation (XIX^e-XXI^e siècle)*. París: La Découverte, 2009.
- BOURDIEU, PIERRE. *Un art moyen. Essai sur les usages sociaux de la photographie*. París: Minuit, 1965.
- . *La distinction. Critique sociale du jugement*. París, Minuit, 1979.
- . *La misère du monde*. París, Seuil, 1993.
- . *Raisons pratiques. Sur la théorie de l’action*. París, Seuil, 1994.
- . *Les structures sociales de l’économie*. París, Seuil, 2000.
- . “Entretien: Sur l’esprit de la recherche”. En Yvette Delsaut y Marie Cristine Rivière (Eds.). *Bibliographie des travaux de Pierre Bourdieu suivi d’un entretien entre Pierre Bourdieu et Yvette Delsaut*. París: Les Temps des Cerises, 2001a.
- . *Science de la science et réflexivité. Cours du Collège de France 2000-2001*. París: Raisons d’agir, 2001b.
- . *Anthropologie économique. Cours au Collège de France, 1992-1993*. París: Raisons d’agir-Seuil, 2017.
- . Les conditions sociales de la circulation internationale des idées. *Actes de la recherche en sciences sociales*, núm. 145, 2002.
- . *Esquisse pour une auto-analyse*. París, Raisons d’agir, 2004.
- . *Sur l’État. Cours au Collège de France, 1989-1992*. París, Raisons d’agir/Seuil, 2012.
- BOURDIEU, PIERRE Y JEAN-CLAUDE PASSERON. *Les héritiers. Les étudiants et la culture*. París, Minuit, 1964.
- BOURDIEU, PIERRE Y ALAIN DARBEL. *L’amour de l’art. Les musées d’art européens et leur public*. París, Minuit, 1969.
- BOURDIEU, PIERRE Y JEAN-CLAUDE PASSERON. *La reproduction. Éléments pour une théorie du système d’enseignement*. París: Minuit, 1970.
- BOURDIEU, PIERRE Y LOÏC WACQUANT. *Réponses. Pour une anthropologie réflexive*. París: Seuil, 1992.
- BOURDIEU, PIERRE Y ROGER CHARTIER. *Le sociologue et l’historien*. Marsella: Agone, 2010 [1988].
- BOUVERESSE, JACQUES Y DANIEL ROCHE. *La liberté par la connaissance. Pierre Bourdieu (1930-2002)*. París: Collège de France-Odile Jacob, 2004.
- BROWN, WENDY. *Sacrificial Citizenship: Neoliberalism, Human Capital, and Austerity Politics*. *Constellations*, vol. 23, núm. 1, 2016.
- BUCHBINDER, PABLO. *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana, 2010 [2005].
- BUENFIL BURGOS, ROSA NIDIA. *Ernesto Laclau y la investigación educativa en Latinoamérica. Implicaciones y apropiaciones del Análisis Político del Discurso*. Buenos Aires: CLACSO, 2019.
- CAISSO, CLAUDIA Y NICOLÁS ROSA. “De la constitution clandestine d’un nouvel objet”. *Études françaises* núm. 23, 1987.
- CARLI, SANDRA. *El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública*. Buenos Aires: S. XXI, 2012.

- CATELLI, NORA. “Asimetría: espectros del comparatismo en la circulación de la teoría”. *Badebec*, núm. 15, 2018.
- . *Desplazamientos necesarios. Lecturas de literatura argentina*. Paraná: EDUNER, 2020.
- CONTRERAS, SANDRA. “El congreso *Las Humanidades por venir*: una introducción”. En Sandra Contreras y José Goity, coordinadorxs. *Las humanidades por venir. Políticas y debates en el siglo XXI*. Rosario: haya, 2020.
- CORRAL, WILFRIDO. Debate. Primera sesión. Simposio Internacional Dominios y dislocaciones de la crítica latinoamericana. INDEAL/UBA, 2021. Disponible en [YouTube](#).
- CRISTOFF, MARÍA SONIA. “Libación”. *Crítica del testimonio. Ensayos sobre las relaciones entre memoria y relato*. Rosario: Beatriz Viterbo, 2008.
- CHAMPAGNE, PATRICK. Capital. En Gisèle Sapiro, directora. *Dictionnaire International Bourdieu*. París: CNRS Éditions, 2020.
- CHICOTE, GLORIA. “Las políticas científicas entre el decir y el hacer”. En Federico Bruggelina et al., (Eds.). *La política científica en disputa: diagnósticos y propuestas frente a su reorientación regresiva*. Buenos Aires: CLACSO, 2019.
- DE CASTRO, JUAN. “Mariátegui como crítico literario”. *Simposio Internacional Dominios y dislocaciones de la crítica latinoamericana*. Buenos Aires: INDEAL/UBA, 2021. Disponible en [YouTube](#).
- DE DIEGO, JOSÉ LUIS. *¿Quién de nosotros escribirá el Facundo? Intelectuales y escritores en Argentina (1970–1986)*. La Plata: Ediciones Al Margen, 2003.
- . *Los escritores y sus representaciones*. Buenos Aires: Eudeba.
- DERRIDA, JACQUES. *De la grammatologie*. París: Minuit, 1997 [1967].
- . *Marges de la philosophie*. París: Minuit, 1997 [1972].
- . “Il n’y a pas le narcissisme” (autobiophotographies). En Elisabeth Weber, (Ed.). *Points de suspension. Entretiens*. París, Galilée, 1992 [1986].
- . “Circonfesión”. En Geoffrey Bennington y Jacques Derrida. *Jacques Derrida*. Madrid: Cátedra, 1994 [1991]. Traducción de María Luisa Rodríguez Tapia.
- . *Mal d’Archive. Une impression freudienne*. París: Galilée, 1995.
- . “Lettres sur un aveugle”. *Punctum caecum*. En *Turner les mots. Au bord d’un film*. París : Galilée, 2000.
- . “A corazón abierto”. *¡Palabra! Instantáneas filosóficas*. Madrid: Trotta, 2001. Traducción de Cristina De Peretti y Paco Vidarte.
- FALCÓN, ALEJANDRINA. *Traductores del exilio. Argentinos en editoriales españolas: traducciones, escrituras por encargo y conflicto lingüístico*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2018.
- GERBAUDO, ANALÍA. *La institucionalización de las letras en la universidad argentina (1945-2010)*. Santa Fe/París: CEDINTEL/FHUC/UNL/Hal Open Science, 2014. <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-01659638>
- . *L’institutionnalisation des études littéraires à l’université argentine (1945-2010)*. Santa Fe : UNL, 2015. <https://www.fhuc.unl.edu.ar/cedintel/publicaciones/>

- . “Binomios, controversias y algunos episodios alrededor de la internacionalización de la investigación literaria argentina”. *Tercer Coloquio de avances de investigaciones del CEDINTEL*. Santa Fe, CEDINTEL/FHUC/UNL, 2016.
<https://www.fhuc.unl.edu.ar/cedintel/publicaciones/>
- . “Los estudios literarios, su institucionalización en la universidad argentina y su internacionalización (1945-2010)”. *Argos*, vol. 34, núm. 66-67, 2017a.
https://www.youtube.com/watch?v=I-Sf7I_ZAw
- . Congreso Internacional Saer. Panel junto a Martín Kohan. Santa Fe: Ministerio de Innovación y Cultura de la provincia de Santa Fe, 2017b.
https://www.youtube.com/watch?v=I-Sf7I_ZAw
- . “El fuego, el agua, la biodegradabilidad. Apuntes metodológicos para un archivo por-venir”. *Archivos, artes y medios digitales. Teoría y práctica*. Córdoba: CEA-UNC, 2018. <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/6736>
- GERBAUDO, ANALÍA Y DANIELA FUMIS. “Esquema básico para biografías y entrevistas semiestructuradas a agentes del campo”. *La institucionalización de las letras en la universidad argentina. Notas “en borrador” a partir de un primer relevamiento* (p. 259). Santa Fe/París: CEDINTEL/FHUC/UNL/Hal Open Science, 2014. <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-01659638/document>
- GINZBURG, CARLO. *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI* (trad. Francisco Martín). Barcelona: Muchnik Editores, 1991 [1976].
- GIRBAL, NOEMÍ. “Après la crise terminale. Le système scientifique et technologique de l’Argentine (2001-2005)”. En Diana Quattrocchi-Woisson (Dir.). *L’Argentine après la débâcle. Itinéraire d’une recomposition inédite*. París : Michel Houdiard Éditeur, 2007.
- GRAMUGLIO, MARÍA TERESA. “La construcción de la imagen”. *La escritura argentina*. Santa Fe: UNL-Ediciones de la cortada, 1992.
- . Entrevista por Analía Gerbaudo, inédita, 2009.
- . “Un autorretrato indirecto. Entrevista de Judith Podlubne y Martín Prieto”. En Judith Podlubne y Martín Prieto (Eds.). *María Teresa Gramuglio. La exigencia crítica*. Rosario: Beatriz Viterbo-UNR, 2014.
- GUILBERT, THIERRY, FRÉDÉRIC LEBARON Y RICARDO PEÑAFIEL. “Discours austéritaires et discours néolibéral”. *Langage et société*, vol. 166, núm. 1, 2019.
- HEILBRON, JOHAN, NICOLAS GUILHOT Y LAURENT JEANPIERRE. “Internationalisation des Sciences Sociales: les leçons d’une histoire transnationale”. En Gisèle Sapiro, editora. *L’espace intellectuel en Europe. De la formation des États-nations à la mondialisation (XIX^e-XXI^e siècle)*. París: La Découverte, 2009.
- HEILBRON, JOHAN E YVES GINGRAS. “L’internationalisation de la recherche en Sciences Sociales et humaines en Europe (1980-2006)”. En Gisèle Sapiro (Ed.) *L’espace intellectuel en Europe. De la formation des États-nations à la mondialisation (XIX^e-XXI^e siècle)*. París: La Découverte, 2009.
- HEILBRON, JOHAN, BONCOURT, THIBAUD, SAPIRO, GISELE Y GUSTAVO SORÁ. *Handbook of Indicators of the Internationalization of the Social and Human Sciences*. Circulación interna proyecto INTERCO SSH, 2014.

- HIDALGO NÁCHER, MAX. *Teoría en tránsito. Arqueología de la crítica y la teoría literaria españolas de 1966 a la posdictadura*. Santa Fe/Barcelona: UNL/UB, 2022. <https://trans-arch.org/publicaciones/>
- HOFSTADTER, DOUGLAS. *Gödel, Escher, Bach. Un Eterno y Grácil Bucle*. Barcelona: Tusquets, 1998 [1979]. Traducción de Mario Usabiaga y Alejandro López Rousseau.
- INVERNIZZI, HERNÁN Y JUDITH GOCIOI. *Un golpe a los libros. Represión a la cultura durante la última dictadura militar*. Buenos Aires: Eudeba, 2003.
- JACOBY, ROBERTO. “El deseo nace del derrumbe”. En Ana Longoni (Ed.). *El deseo nace del derrumbe. Roberto Jacobi: acciones, conceptos, escritos*. Madrid: La Central-Adriana Hidalgo-Museo Reina Sofía, 2011.
- LABORIER, PASCALE. “*Liberade*. Universitaires en danger, entre catégorisation et témoignages croisés”. *Matériaux pour l’histoire de notre temps*, núm. 131-132, 2019.
- . “Poser pour la liberté. Des mots et des images pour témoigner de l’exil scientifique forcé”. *Hommes & migrations. Hors-série*, núm. 45, 2020.
- . “Exils, résistance, clandestinité, l’autre versant de l’histoire”. *Journées d’études Cartographier les parcours d’exil*. Paris: Université Paris-Nanterre, Collège de France, 2022.
- LABORIER, PASCALE, MAISSAM NIMER Y DUYGU TASALP. Proyecto *Géo-récits. Cartographies de migrants dits “qualifiés”*. Institut Convergences MIGRATIONS, CNRS, 2022. https://heurist.huma-num.fr/h6-alpha/?db=Geo_Recits&web-site&id=92&pageid=179
- LINK, DANIEL. “Posiciones”. *La chancha con cadenas*. Buenos Aires: Ediciones del eclipse, 1994.
- . “Qué se yo. Testimonio, experiencia y subjetividad”. *Crítica del testimonio. Ensayos sobre las relaciones entre memoria y relato*. Rosario: Beatriz Viterbo, 2008.
- LORENZ, FEDERICO. *La llamada. Historia de un rumor de la posguerra de Malvinas*. Tucumán: EDUNT, 2017.
- LUDMER, JOSEFINA. *Onetti. Los procesos de construcción del relato*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2009 [1977].
- MARADEI, GUADALUPE. *Contiendas en torno al canon. Las historias de la literatura argentina posdictadura*. Buenos Aires: Corregidor, 2020.
- MARTÍNEZ, ANA TERESA. *Pierre Bourdieu. Razones y lecciones de una práctica sociológica*. Buenos Aires: Manantial, 2007.
- . “Intelectuales de provincia: entre lo local y lo periférico”. *Prismas*, vol. 2, núm. 17, 2013.
- MCGEE DEUTSCH, SANDRA. Clase abierta. Teoría literaria I, 6 de noviembre. Santa Fe: FHUC-UNL, 2013.
- MEUNIER, SABINE. “L’utilisation des sources orales et audiovisuelles dans la recherche historique”. *Cahier International / International Journal- Études sur le témoignage audiovisuel des victimes des crimes et génocides nazis / Studies on the audio-visual testimony of victims of the Nazi crimes and genocides*. Bruselas: Editions du Centre d’études et de documentation, Fondation Auschwitz, 1998.

- MONTELEONE, JORGE. "Introducción". En Noé Jitrik, director. *Historia crítica de la literatura argentina*. Vol. 12: *Una literatura en aflicción*. Buenos Aires: Emecé, 2018.
- MORENO, MARÍA. *Oración. Carta a Vicki y otras elegías políticas*. Buenos Aires: Random House, 2018.
- Moreno, María. "Sin aduana ni peaje". *Página/12*. 13/05/2019.
<https://www.pagina12.com.ar/193244-sin-aduana-ni-peaje>
- NOFAL, ROSSANA. "Partes de guerra: el Trelew de Paco Urondo". *Cantar junto al endurecido silencio. Escritos sobre Francisco Urondo*. Santa Fe: UNL, 2008.
- . "Literatura y testimonio". En Miguel Dalmaroni (Dir.). *La investigación literaria. Problemas iniciales de una práctica*. Santa Fe: UNL, 2009.
- . "Cuando el testimonio cuenta una guerra". *El hilo de la fábula*, núm. 12, 2012.
- . "La guardarropía revolucionaria en la escritura de Laura Alcoba". *El taco en la brea*, núm. 1, 2014.
- . *Cuentos de guerra*. Santa Fe: Vera cartonera, 2022.
<https://www.fhuc.unl.edu.ar/veracartonera/catalogo/>
- NOUZEILLES, GABRIELA. "Apocalyptic Visions: National Tales and Cultural Analysis in a Global Argentina". *Journal of Latin American Cultural Studies*, vol. 10 núm. 3, 2001.
- PANESI, JORGE. "Polémicas ocultas". *Boletín* 11, 2003.
- PRIETO, MARTÍN. *Juan José Saer en la literatura argentina*. Tesis doctoral. Rosario: UNR, 2020.
- . *Saer en la literatura argentina*. Santa Fe: UNL, 2021a.
- . La institucionalización y la internacionalización de los estudios literarios, lingüísticos y semióticos (Argentina, Brasil, España). Seminario de doctorado. Clase 11. Santa Fe: UNL, 2021b.
- RAIMONDI, SERGIO. "Acerca del día en que Atilio Miglianelli se topó con un alambrado artístico que interrumpía su recorrido hacia los cangrejales de Ingeniero White". *Crítica del testimonio. Ensayos sobre las relaciones entre memoria y relato*. Rosario: Beatriz Viterbo, 2008.
- ROCCA, PABLO. *Revistas culturales del Río de la Plata. Campo literario: debates, documentos, índices (1942-1964)*. Montevideo: UDELAR, 2009.
- SALOMÓN TARQUINI, CLAUDIA ET AL. (Eds.) *El hilo de Ariadna. Propuestas metodológicas para la investigación histórica*. Buenos Aires: Prometeo, 2019.
- SAPIRO, GISELE. "La raison littéraire. Le champ littéraire français sous l'Occupation (1940-1944)". *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* núm. 111-112, 1996.
- . *La Guerre des écrivains (1940-1953)*. París: Fayard, 1999.
- . *L'espace intellectuel en Europe. De la formation des États-nations à la mondialisation (XIX^e-XXI^e siècle)*. París: La Découverte, 2009.
<http://www.sociologica.mulino.it/journal/article/index/Article/Journal:ARTICLE:340/Item/Journal:ARTICLE:340>
- . *Proyecto International Cooperation in the Social-Sciences and Humanities: Comparative Socio-Historical Perspectives and Future Possibilities*. París, 2012.
<https://shs.hal.science/INTERCOSSH>

- . “Le champ est-il national? La théorie de la différenciation sociale au prisme de l’histoire globale”. *Actes de la recherche en Sciences Sociales* 200, 2013.
- . “Introduction”; “Développement professionnel et évolutions du métier d’écrivain”; “Devenir écrivain.e : de la reconnaissance symbolique à la reconnaissance professionnelle”. En Gisèle Sapiro y Cécile Rabot (Dir.). *Profession? Écrivain*. París: CNRS Éditions, 2017a.
- . *Los intelectuales: profesionalización, politización, internacionalización*. Villa María: EDUVIM, 2017b.
- . “Stratégie(s)”. En Gisèle Sapiro (Dir.). *Dictionnaire International Bourdieu*. París: CNRS Éditions, 2020a.
- . “The Transnational Literary Field between (Inter)-nationalism and Cosmopolitanism”. *Journal of World Literature*, vol. 5, núm. 2, 2020b.
- . “Les sciences humaines et sociales, entre national et international”. *Socio-logos*, núm. 17, 2022.
- SAPIRO, GISELE, TRISTAN LEPELIER Y AMIHE BRAHIMI. “Qu’est-ce qu’un champ intellectuel transnational?”. *Actes de la recherche en Sciences Sociales* núm. 224, 2018.
- SAPIRO, GISELE, ERIC BRUN Y CLARISSE FORDANT. “The Rise of the Social Sciences and Humanities in France: Institutionalization, Professionalization, and Autonomization”. En Christian Fleck, Matthias Duller y Victor Karády, (Eds.). *Shaping Human Science Disciplines. Socio-Historical Studies of the Social and Human Sciences*. Londres : Palgrave Macmillan, 2019.
- SAPIRO, GISELE Y MAURICIO BUSTAMANTE. “Translation as a Measure of International Consecration. Mapping the World Distribution of Bourdieu’s Books in Translation”. *Sociologica*, núm. 2-3, 2009.
- SAPIRO, GISELE Y QUENTIN FONDU. “Pour un internationalisme méthodique. Stratégies individuelles et collectives à l’international”. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 246-247, 2023.
- SARDI, VALERIA. *El desconcierto de la interpretación. Historia de la lectura en la escuela primaria argentina entre 1900 y 1940*. Santa Fe: UNL, 2010.
- SARLO, BEATRIZ. “Tanto con tan poco” [1993]. En Sylvia Sáitta (Ed.) *Escritos sobre literatura argentina*. Buenos Aires: S. XXI, 2022.
- . *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2005.
- SOSNOWSKI, SAÚL, LUIS RONIGER, LEONARDO SENKMAN Y MARIO SZNAJDER. *Exile, Diaspora and Return. Changing Cultural Landscapes in Argentina, Chile, Paraguay and Uruguay*. Oxford: Oxford University Press, 2018.
- SZURMUK, MÓNICA. “Derivas de lo personal: subjetividades en disputa en Tiempo pasado”. *Cuadernos de literatura*, vol. 24, 2020. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cl24.dpsd>
- TATIÁN, DIEGO. “Lo impropio”. *Crítica del testimonio. Ensayos sobre las relaciones entre memoria y relato*. Rosario: Beatriz Viterbo, 2008.
- THEUMER, EMMANUEL. Cómo empezó Tode. *Página / 12*. 10/08/2018. <https://www.pagina12.com.ar/133908-como-empezo-tode>

- TURIN, RODRIGO. *Tempos precários: aceleração, historicidade e semântica neoliberal*. Río de Janeiro-Copenhague: Zazie edições, 2019.
- VALLINA, CECILIA. “Un recorrido crítico por el relato testimonial”. *Crítica del testimonio. Ensayos sobre las relaciones entre memoria y relato* (pp. 10-22). Rosario: Beatriz Viterbo, 2008.
- VILLALONGA, MARÍA EUGENIA. *La universidad de las catacumbas. Filosofía y letras en dictadura*. Buenos Aires: Eudeba, 2022.
- VITAGLIANO, MIGUEL. “Variaciones sobre un punto. Notas de trabajo sobre teoría y crítica literaria”. *Perspectivas actuales de la investigación literaria*. Buenos Aires: EFL-UBA, 2011.
- WILLIAMS, RAYMOND. *Marxismo y literatura*. Barcelona: Península, 1980 [1977]. Traducción de Pablo Di Masso.

Notas

ⁱ Empleo el lenguaje “descentrado” o “desalambrado” (Theumer, 2018; Moreno, 2019) alternando la “x” con las flexiones al uso (o.a.e.) por razones tanto estéticas como de economía lingüística: opto, cada vez, por los recursos que imagino menos fatigosos para la lectura.

ⁱⁱ A partir de los resultados del proyecto INTERCO SSH, Gisèle Sapiro afinó los conceptos “institucionalización” y “desarrollo profesional”. Junto a Eric Brun y Clarisse Fordant definió al primero como el “desarrollo institucional de las disciplinas” y al segundo como el proceso de configuración de asociaciones y grupos que defienden sus intereses específicos interviniendo en la regulación de sus prácticas (cf. Sapiro, Brun y Fordant, 2019: 27). Estos planteos precisan caracterizaciones anteriores (cf. Sapiro, 2017a, 2017b): en estas formulaciones previas el “desarrollo profesional” (Abbott, 1988) se ligaba a variables centralmente económicas. Por ejemplo, en *Profession? Ecrivain* examinaba la situación de lxs escritorxs en Francia. El título del libro anticipaba sus conclusiones: su investigación reveló la tensión entre la profesionalización de la actividad de “escritor.a.e” y su “precarización creciente” (Sapiro, 2017a: 7). Su estudio se valió de datos tomados de entrevistas a escritorxs que escudriñó desde indicadores cualitativos a los efectos de “poder comparar las trayectorias” y caracterizar las “modalidades de ejercicio de la actividad” (12). De sus resultados se desprende un concepto operativo de “precarización” que, por otro lado, complejiza el de “desarrollo profesional” en intersección con sus nuevos desarrollos. Sobre la base de estas formulaciones, atendemos a los siguientes aspectos al momento de examinar el “desarrollo profesional” en el campo de las letras: 1. se analiza si lxs agentes logran sostenerse económicamente a partir de su actividad específica (1.a. si la respuesta es positiva, se diferencia si pueden concentrarse en su línea de investigación o si deben diversificarla o abandonarla; 1.b. si la respuesta es negativa, se verifica si toman otros trabajos o si optan por emigrar); 2. se analizan continuidades y cambios de situación en las trayectorias laborales; 3. se atiende a la correlación entre situación laboral, producción científico-cultural y asociaciones de las que se participa y/o se promueve atendiendo a continuidades y discontinuidades de las políticas estatales. Es importante tener presente que: a) no hay un correlato necesario entre “desarrollo profesional” de lxs agentes y “autonomía relativa” del subcampo; b) el “desarrollo profesional” no está necesariamente ligado a la “institucionalización”. Estas distinciones son importantes para el análisis del subcampo de los estudios literarios en Argentina dados los efectos diferenciales de la violencia estatal sobre algunas líneas u objetos, no solo durante las dictaduras sino también durante diferentes momentos de los ciclos posdictatoriales (para el concepto de “posdictadura”, ver el apartado “Preliminares” en el Tomo 1 de este volumen [cf. Hidalgo Náchter, 2022]).

ⁱⁱⁱ Una vez concluido el proyecto INTERCO SSH (2012–2017), modificamos el período propuesto por Sapiro que comprendía desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta 2010. Decidimos analizar cómo se configuró el campo de las letras (estudios literarios, lingüísticos y semióticos) entre dos momentos excepcionales para su institucionalización debido a las políticas públicas generadas por los gobiernos a cargo de la gestión del Estado.

^{iv} Sobre los conceptos “campo”, “subcampo” y “archivo”, ver el apartado “Preliminares” en el Tomo 1 de este volumen (cf. Hidalgo Nácher, 2022).

^v Según Fernanda Beigel, durante este ciclo, Argentina había “revitalizado” su “antiguo rol” como “centro periférico”: las becas del CONICET, destinadas a estudiantes argentinos y extranjeros, combinadas con la oferta de carreras de doctorado “de calidad a costos mucho más bajos que otros países de la región” la habían convertido en un “polo de atracción para estudiantes latinoamericanos” (2017: 828). Este diagnóstico se entrelaza con otros que ponen de relieve el capital simbólico regional detentado por el país en un arco temporal expandido y en los campos literario, editorial, intelectual y cultural (Rocca, 2009; de Castro, 2021; Corral, 2021).

^{vi} La serie Archivos en construcción proyecta una importante cantidad de volúmenes destinados a exhumar y analizar estos materiales que se pondrán a disposición en acceso abierto y gratuito.

^{vii} Jacques Derrida reserva el término “decisión” para aquella acción “responsable» que no se limita a «poner en marcha un saber determinable” ni es “la consecuencia de algún orden preestablecido” (1996: 38) sino que, por el contrario, supone asumir un riesgo ante la necesidad de elegir entre las opciones disponibles sabiendo que, cualquiera sea la resolución que se tome, implicará seguir un camino y dejar de lado otro, con las pérdidas y ganancias exploratorias implicadas. Se trata de una actuación de la lógica de la *différance* (Derrida, 1967, 1972).

^{viii} Este concepto se desprende de los cursos dictados por Bourdieu entre 1989 y 1992 en el Collège de France. Su definición de Estado parte de una formulación compleja que desdobra en tres movimientos: en primer lugar, lo caracteriza como el detentor del monopolio de la violencia física y simbólica legítimas; en segundo lugar, indica que alcanzaría con mencionar la violencia “simbólica” en tanto instrumento de habilitación de la violencia física; en tercer lugar, se aparta tanto de su demonización como de la minusvaloración de su papel. Estamos ante un campo tensionado con otros (mediático, religioso, económico, político, militar, educativo, científico, intelectual, artístico, editorial, etc.) en lucha por la distribución y el ejercicio del poder (Bourdieu, 2012: 489). En definitiva, Bourdieu diseñó un instrumento heurístico sutil para analizar, por un lado, el complejo funcionamiento de los poderes mientras instigó a observar qué se puede desde diferentes campos específicos y qué pueden los agentes en esa estructura (sus formulaciones batallaron tanto contra los determinismos como contra los voluntarismos-voluntaristas). Sus estudios empíricos fundamentaron por qué las políticas que promueven el retiro del Estado desde los gobiernos a cargo de su gestión ejercen una forma sutil de violencia dada la deliberada desprotección de los sectores más vulnerables y vulnerados (cf. Bourdieu, 1993; 2012: 574).

^{ix} Hablo de “ejemplo” cada vez que tomo un elemento de una muestra mayor donde hay otros que hacen serie con este y hablo de “caso” cada vez que me detengo en una emergencia singular dentro de un conjunto de elementos que, por las razones especificadas, amerita su análisis detenido y exhaustivo.

^x Solo algunos de los documentos consultados para esta investigación cumplen con al menos una de las condiciones estipuladas por Derrida (1995) para ser considerados parte de un “archivo”; apenas algunos, con las dos. A esto se suma la escasa fiabilidad de ciertas fuentes (Gerbaudo, 2014: 34).

^{xi} La UNR se fundó en 1968. Es un desprendimiento de la UNL. El polo Rosario, ineludible en cualquier análisis de la institucionalización de las letras en Argentina dado el modo en que disputa y logra la centralidad en más de una línea del subcampo en diferentes períodos, pasó de la UNL a la UNR.

^{xii} En “La academia fuera de la universidad”, Pablo Buchbinder repone datos sobre la configuración de este tipo de formaciones durante los primeros años de la década de 1950 “sobre todo en Buenos Aires pero también en algunas ciudades del interior del país”: “El mundo editorial, algunos establecimientos prestigiosos de segunda enseñanza y ciertos institutos privados constituyeron los principales núcleos de

socialización y trabajo de quienes no podían desarrollar sus actividades académicas en el ámbito estatal y no habían optado por el exilio” (2005: 162). Su reconstrucción interseca los factores transnacionales que incidieron en la colocación de las publicaciones argentinas en el espacio de circulación circunscripto por nuestra lengua (pensar el campo desde el perímetro nacional exige atender a los condicionantes de orden transnacional que lo atraviesan): “la industria editorial había experimentado un notable desarrollo durante los años treinta. La crisis económica del 29, la Guerra Civil española y la consecuente crisis de la industria editorial de ese país convirtieron gradualmente a Buenos Aires en uno de los centros principales de producción de libros de todo el mundo de habla hispana. Surgieron en este contexto algunas editoriales que privilegiaron la difusión de obras de carácter científico y pedagógico como Abril o Paidós donde trabajaron varios científicos destacados marginados por entonces de la universidad, tales los casos de Gino Germani y Oscar Varsavsky” (162).

^{xiii} Bourdieu empleó el término “agente” desde una prudente distancia tanto de la omnipotencia racionalista como del voluntarismo-voluntarista. El concepto permite leer cómo en las acciones de un sujeto se conjugan habitus (producto de una historia incorporada), su trayectoria desarrollada en la tensión entre lo posible y lo pensable, su subjetividad, sus tomas de posición y la posición que ocupa en un campo tensado por la distribución desigual de capitales. Se trata de una definición relacional y topológica cuya fuerza heurística reside en situar las disposiciones individuales y las determinaciones subjetivas en el marco del espacio social de actuación con sus condicionantes (cf. Bourdieu, 2001b).

^{xiv} Esto obedeció a varias razones: 1) en las instituciones no se había sistematizado esta información; 2) la información disponible variaba según el organismo que la suministraba; 3) en algunas instituciones no se pusieron a disposición las fuentes que hubiesen permitido reconstruirla.

^{xv} Apenas empezado el trabajo de campo, estas dimensiones se discutieron en dos marcos: por un lado, en el Seminario “Sociologie historique des Sciences Humaines et Sociales” que en 2015 llevaron adelante Sapiro, Louis Pinto, Johan Heilbron y Odile Henry en la École des Hautes Études en Sciences Sociales; por el otro, en el Workshop *Social Sciences and Humanities in the Changing North-South Relations* organizado por el equipo INTERCO en la UNC durante el mismo año. Las observaciones de Gisèle Sapiro, Louis Pinto, Gustavo Sorá, Ariel Wilkis, Alejandro Blanco, Alejandro Dujovne y Fernanda Beigel fueron cruciales para afinar la forma de interrogar la base empírica, en aquel entonces, en construcción (en algunas publicaciones del período pueden rastrearse los sucesivos reajustes derivados de estas conversaciones [cf. Gerbaudo, 2015, 2016, 2017a]). Luego, la revisión de Verónica Forchino fue central al momento de publicar estos resultados.

^{xvi} Para el listado de los 188 currículums, ver Anexo 2.

^{xvii} Para la diferencia entre “entrevista” y “consulta”, envío a un trabajo disponible en línea en acceso abierto (cf. Gerbaudo, 2018:54-55). Para las precauciones epistemológicas respecto del empleo del testimonio en la construcción de “vistas” (Sarlo, 2005) del pasado y del presente remito tanto a las consideraciones como a los usos de fuentes testimoniales en otras investigaciones que han estimulado la propia (cf. Sapiro, 1996, 2017a; Beyrak, 1998; Meunier, 2002; de Diego, 2003, 2020; Invernizzi y Gociol, 2003; Bongrand y Laborier, 2005; Badaró, 2009; Sardi, 2010; Benzecry, 2012; Carli, 2012; McGee Deutsch, 2013; Lorenz, 2017; Falcón, 2018; Roniger, Senkman, Sosnowski y Sznajder, 2018; Buenfil Burgos, 2019; Laborier, 2019, 2020, 2022; Laborier, Nimer y Tsalp, 2022; Maradei, 2020; Prieto, 2020, 2021a; Nofal, 2022). Al momento de cerrar el análisis fue alentador toparme con una publicación a la que envío dado que funciona, como quieren sus editoras, como un verdadero “hilo de Ariadna” al momento de fundamentar decisiones metodológicas en investigaciones transdisciplinarias (Salomón Tarquini *et al.*, 2019).

^{xviii} De las 151 entrevistas, solo publicamos las autorizadas para su difusión. El cuestionario se incluyó en el informe técnico que funcionó como antecedente de la serie Archivos en construcción (cf. Gerbaudo y Fumis, 2014:259; Hidalgo Nácher, 2022). Lxs agentes podían responderlo de modo oral o vía email. Diseñamos ese cuestionario en 2013. En medio del trabajo de campo, entre 2013 y 2018, irrumpieron las discusiones alrededor del lenguaje “descentrado” o “desalambrado” (Theumer, 2018; Moreno, 2019). No obstante, decidimos no modificarlo dado que ya habíamos comenzado a instrumentarlo. Entre las

dimensiones de análisis no se incluyeron cuestiones de género: incorporarlas hubiera exigido construir de otro modo la muestra.

^{xix} Una aseveración de Miguel Vitagliano desencadenó esta y otras investigaciones previas: “En una ocasión Andrés Di Tella dijo que los años de la dictadura equivalen para nosotros lo que la Segunda Guerra Mundial para los europeos; yo acuerdo con esa aseveración [...]. Es un pasado que nos sigue pasando. Una y otra vez se interpone un concepto que, considero, aún no está lo suficientemente explorado, como es la problemática de la posdictadura. [...] ¿Por qué ‘posdictadura’ y no el fin de la dictadura? Porque acaso lo que hayamos vivido como ‘fin’ no haya sido sino ‘pos’. ¿Qué sucede cuando damos por clausurada una situación que aún, en términos objetivos, no ha sido completamente cerrada? ¿De qué modo esa decisión impulsada por el voluntarismo no nos condiciona el modo de pensar lo que sobreviene de allí en más? Considero que son cuestiones que deberían ser abordadas” (Vitagliano, 2011: 150-151).

^{xx} Leemos como “políticas” y como “forzadas” las migraciones que obedecen tanto a causas ideológicas como económicas: en primer lugar, las decisiones económicas tomadas por los Estados no son neutras (Bourdieu, 2000, 2017); en segundo lugar, a partir del análisis de la muestra construimos un par de indicadores que permiten establecer matices entre diferentes tipos de migraciones forzadas. Esto contribuye a visibilizar la violencia estatal de la que son producto. Una violencia que se solapa cada vez que el trabajo académico al que, más tarde o más temprano, todos los agentes en cuestión se incorporaron en los países-destino, eclipsa el motivo al que obedecieron estos desplazamientos. En definitiva, se trata de que no pase desapercibido que estas “internacionalizaciones” revistieron un carácter forzado indisociable del tipo de migraciones que las impulsó.

^{xxi} Esta reglamentación se dejó sin efecto por la Ley 27385 sancionada por el Congreso de la Nación el 13 de setiembre de 2017: se eliminó el “requisito de edad” tanto para el otorgamiento de becas como para el ingreso a la Carrera de Investigador.a.e del organismo.

^{xxii} Uso esta denominación para abarcar diferentes espacios curriculares de las carreras de letras. Por ejemplo, “Introducción a la literatura” (UBA, 1961; UNR, 1963; UNS, 1984; UNLP, 1984; UNC, 1986), “Seminario de Teoría Literaria” (UBA, 1985), “Preseminario Métodos de comprensión y análisis de la obra literaria” (UNR, 1964), “Teoría literaria” (UNR, 1967; UNS, 1984; UNC, 1988), “Crítica estilística” (1970), “Teoría de la crítica” (UNLP, 1986), “Iniciación a los estudios literarios” (UNL, 1991), “Metodología de la investigación literaria” (UNR, 1970), “Metodología y análisis del texto literario” (UNL, 1992), “Metodología del estudio literario” (UNC, 1987), “Análisis y crítica” [I, II, Seminario] (UNR, 1991), “Metodología del estudio literario” (UNC, 1986), “Estética y crítica literaria moderna” (UNC, 1986), “Sociología de la obra literaria” (UNC, 1990), “Hermenéutica de la obra literaria” (UNC, 1986), “Hermenéutica” (UNC, 2002), etc. Este listado no exhaustivo solo busca mostrar cómo en diferentes tiempos e instituciones la enseñanza de las teorías usadas para leer literatura se incluyó en espacios curriculares de nombres variados asociados a diferentes tomas de posición debatidas al momento de configurar los planes de estudio correspondientes.

^{xxiii} Empleo el término “solicitar” en el sentido derridiano de cuestionar, poner en duda, hacer “temblar” u oscilar los fundamentos.

^{xxiv} Para ninguno de estos ítems se establece un número mínimo de prácticas ya que en el amplio arco temporal estudiado, las posibilidades de ejercicio de tales tareas variaron junto con las circunstancias sociopolíticas, ya sea por razones ideológicas, ya sea por razones económicas. Por lo tanto, sobre la base de estos factores, se realizó un examen singular de cada trayectoria al momento de incluir a cada agente en la base de datos.

^{xxv} En cada entrevista se incluye tanto el mes y el año en que fue realizada como el mes y el año de su revisión en el caso de que los agentes hayan hecho, al momento de publicarla, modificaciones que fueron más allá de completar una referencia. Como señala Nora Catelli, “no hay lectura que no sea, a la vez, una localización y, por encima de cualquier otra cosa, una fecha” (2018: 195; 2020: 177). Esta observación orienta el análisis de estas respuestas junto a los otros “cuentos” de los agentes: las marcas de la coyuntura sociopolítica del tiempo de enunciación, la toma de posición asumida en un momento puntual de la

trayectoria, las oscilaciones de “la im-posible auto-bio-grafía” y las “paradojas de la identidad o, más bien, de la identificación” (Derrida, 2000: 78) atraviesan nuestra lectura en tanto contribuyen a densificarla.

^{xxvi} Sigo las consideraciones de Leonor Arfuch respecto de lo que aportan los análisis de entrevistas y consultas en una investigación como la que aquí encaramos: “El apoyo invaluable de testimonios, recuerdos, interpretaciones, ese plus de la voz, no solo permite aproximarse a la subjetividad de quienes presenciaron y vivieron determinadas circunstancias sino que legitima asimismo los propios recorridos de la investigación, el manejo de datos y documentos de otro orden” (2010: 134). Ese “otro orden” al que se intenta acceder al “dar un paso hacia un espesor vivencial de lo social” (135).

^{xxvii} Luego de los trabajos pioneros de Rossana Nofal que leyeron los testimonios sobre la violencia política estatal durante la última dictadura argentina en clave de “cuentos de guerra” (2008, 2012, 2014, 2022), María Moreno también ha apelado a los “cuentos” al interpretar dicho género: “La verdad del testimonio es siempre metafórica [...]. La interpretación se impone al acontecimiento desde el comienzo y las teorías contra la interpretación son, también ellas, una interpretación” (2018: 297-288). Desde diferentes posiciones, Cecilia Vallina (2008), Daniel Link (2008), María Sonia Cristoff (2008), Diego Tatián (2008), Sergio Raimondi (2008) y Elvira Arnoux (2022) se pronunciaron contra los retornos neopositivistas que desestimaron el valor del cuento al que el testimonio da pie (para decirlo con los mismos énfasis de Ludmer [1977] que inspiraron los desarrollos de Nofal y también la categoría “cuentos de escuela” de Paola Piacenza [2017: 227]): “Una verdad o, mejor dicho, la hipótesis de verdad implícita en todo relato” es lo que destacó Cristoff mientras compuso un cuento que, a modo de bucle extraño, escribió para el encuentro organizado en Rosario por Vallina y Pablo Makovsky a propósito del asunto (163); “nada de lo que se nos presenta (incluso de lo que se nos presenta como recuerdo) está exento de interpretación”, resaltó Tatián (51). Nada queda a salvo: ni los datos cuantitativos ni los discursos presentados desde la pretendida e ilusoria distancia de la tercera persona: esos “fatigosos y penosos rodeos del ‘se’” a los que aludió Link (127). Por su parte Raimondi cuestionó al historiador que “se disfraza a sí mismo en una imparcialidad imposible” (107) mientras puso en valor el “vaivén de tensión constante entre la percepción de largo y corto alcance” (116) que ya el sugerente título de su trabajo anunciaba al poner el foco en el detalle (cf. Raimondi, 2018). “Acerca del día en que Atilio Miglianelli se topó con un alambrado artístico que interrumpía su recorrido hacia los cangrejales de Ingeniero White” es el inquietante título que enmarcó el pronunciamiento que venía a continuación: “ningún relato en términos panorámicos sería confiable si no partiera de los datos concretos obtenidos de los cuerpos singulares y precisos, y al revés; como si se pretendiera dar cuenta del relato neoliberal en la Argentina de la década del 90 sin incluir, o mejor, sin posibilitar o, mejor aún, sin que se vuelva necesario hacer referencia a la experiencia singular de Atilio Miglianelli, para quien un conjunto determinado de medidas económicas es efectivamente la experiencia concreta y social de enfrentarse a un alambrado que interrumpe, de un día para el otro, el espacio público en el que tramó su vida” (116-117). Por su parte Elvira Arnoux, a propósito del libro *Clases de Teoría literaria* que repone las intervenciones de Isabel Vasallo en el Joaquín V. González, destacó el valor de los cuentos en los estudios de institucionalización de las letras en Argentina: la necesidad de que los espacios institucionales se “recorran también desde las historias personales” obedece, por un lado, a que son estas historias las que “explican la fuerza que [la institución] tiene y la mística –tan necesaria para la formación de docentes” (2022); por el otro, en instituciones que han perdido buena parte de sus archivos, los cuentos contribuyen a los trabajos de memoria (cf. Arnoux, 2022; Gerbaudo, 2018). También en este texto, y a propósito de un cuento, Arnoux afirma: “la historia del país y las historias personales se enlazan y explican algunos derroteros que creemos individuales y accidentales” (Arnoux, 2022).

^{xxviii} La centralidad dada a los “cuentos” en las investigaciones de Beatriz Sarlo y de Josefina Ludmer impulsa que Gabriela Nouzeilles se pregunte por su lugar en la configuración de teorías (una pregunta que envía tanto a los trabajos de John Beverly como a los antecedentes en Walter Benjamin [cf. Nouzeilles, 2001: 298]).

^{xxix} Las citas de fragmentos de las respuestas a nuestro cuestionario se incluyen entre corchetes y con la fecha en cursiva a los efectos de diferenciarlas de las otras referencias.

^{xxx} Uso el término “herencia” en dos sentidos. Por un lado, tal como lo hago aquí, en su acepción derridiana, para referir a la “apropiación” creativa de una enseñanza. Una operación cargada con el mandato imposible de la “fidelidad infiel” (Derrida, 2001: 47): “Cuando se escribe, cuando se enseña, cuando se habla, se les está proponiendo a otros un nuevo punto de referencia, un nuevo contrato, una nueva interpretación, y ya está. El otro es quien tiene que contestar o no” (40). Para Derrida la cuestión de la herencia es indisociable de la pregunta que se le deja al otro a sabiendas de que “la respuesta es del otro” (46). No se trata de cualquier respuesta sino, justamente, de la que lleve lo transferido “a otra parte” para que “respire de otra forma”: “no se puede desear un heredero o una heredera que no invente la herencia”, resaltaba (47). Desde esta perspectiva no se consideraría como herederxs a quienes “reproducen escolarmente modelos” (47) ni a quienes busquen la autorización en “el padre” (47): “refrendar es firmar otra cosa, la misma cosa y otra cosa para hacer que advenga otra cosa” (47).

Por otro lado, con objetivos muy distintos, Bourdieu usó el término “herencia” para referirse a la transmisión de capitales y privilegios: ha estudiado tanto el lugar de esta transmisión en la reproducción del orden social (cf. Bourdieu y Passeron, 1964, 1970) como las estrategias de lxs agentes para transformar esas relaciones (Bourdieu, 1994, 2004; Sapiro, 2020a). Sus análisis proclaman los costos de esos cambios en términos de “implicaciones subjetivas, generalmente dolorosas” (Bessière y Gollac, 2020:397). Se trata de un término asociado al de “capital” que Bourdieu no redujo al dominio económico: además del económico, diferenció los capitales cultural, simbólico y social. Si bien afinados en *La Distinction* (un estudio empírico construido a partir de 1217 encuestas realizadas en Francia entre 1963 y 1972), sus conceptualizaciones sobre los capitales se derivaron de los resultados a los que había llegado en las investigaciones junto a Passeron (1964, 1970). Dichos trabajos le permitieron comprobar la importancia del “factor cultural” en la “eliminación escolar” (Champagne, 2020: 104). Contra la teoría del “don”, Bourdieu y Passeron demostraron que el “éxito” o el “fracaso” escolar en Francia se explica vía las desigualdades en términos de “herencia cultural” de los estudiantes, incluido el manejo de la lengua empleada en la escuela: (1964: 36). Sus investigaciones sobre los usos sociales de la fotografía (1965), sobre la frecuentación de los museos (1969) y sobre la construcción social del gusto (1979) constataron la correlación entre prácticas y distribución desigual del capital cultural: las “herencias” culturales transferidas en el círculo familiar juegan un rol decisivo en los hábitos y en los desempeños. Con las precauciones exigidas por las enormes diferencias entre el meritocrático sistema educativo francés y el “plebeyo” (Carli, 2012) sistema argentino, se apela también al término “herederx” para referir a quien adquirió capitales culturales y específicos como “bienes de familia” (cf. Martínez, 2007).

^{xxxi} Le debo a Gramuglio los reajustes que llevaron a leer las entrevistas en términos de “cuento”. Dos encuentros signaron ese proceso: el primero, el IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas celebrado en Rosario en 2015. Al finalizar mi exposición, Gramuglio lanzó un severo veredicto sobre el uso de fuentes testimoniales orales en la investigación en ciencias humanas y sociales. No puedo decir que lo que tuvo lugar, en aquel entonces, haya sido una conversación: si bien el contenido de su filosa intervención no me sorprendió debido a las reticencias ya expresadas sobre el asunto en otras ocasiones (cf. Gramuglio, 2009, 2014: 11), su tono circunspecto me dejó sin palabras. Podría decirse que, durante los dos años posteriores, me enfervoricé en leer todo lo que encontré sobre el tema en función de responderle, cuando tuviera la ocasión. Y la ocasión se dio en 2017, en el Coloquio Internacional Juan José Saer organizado por el Ministerio de Cultura e Innovación de la provincia de Santa Fe. La “aprobación” de las formulaciones allí esbozadas (cf. 2017b) son las que luego, expandidas, se incluyeron en el artículo al que ya he remitido (cf. 2018).

^{xxxii} Uso este término en el sentido que Judith Butler (lectora de Derrida y, más tarde, de Bourdieu), le confiere en *Lenguaje, poder e identidad*: “A diferencia de algunos críticos que confunden la crítica de la soberanía con la eliminación de la agencia, lo que yo propongo es que la agencia comienza allí donde la soberanía declina. Aquel que actúa (que no es lo mismo que el sujeto soberano) actúa precisamente en

la medida en que él o ella es constituido en tanto que actor y, por lo tanto, opera desde el principio dentro de un campo lingüístico de restricciones que son al mismo tiempo posibilidades” (1997: 37).

^{xxxiii} La importancia de atender a los hiatos y a los silencios se reveló con toda su fuerza sobre el final de esta investigación o, mejor dicho, de esta primera síntesis. Cuando estaba entregando estos textos para su transformación en libro recibí más testimonios de Raúl Antelo, Nora Catelli, Fernando Colla, Ana Gargatagli, Luz Rodríguez Carranza y Graciela Goldchluk. Atender a estos aportes, que serán publicados por Vera cartonera entre 2023 y 2026, exigía rehacer buena parte de este trabajo que aquí presento. Cuento este cuento por dos razones: 1) por la relevancia de tratar de interpretar los tiempos que nuestrxs entrevistadxs necesitan para hablar; 2) por los estudios por-venir que estos relatos desatarán dados los nuevos datos que aportan para el análisis de los problemas de los que nos ocupamos.